



Patronato de la Alhambra y Generalife
CONSEJERÍA DE CULTURA

La presente colección bibliográfica digital está sujeta a la legislación española sobre propiedad intelectual.

De acuerdo con lo establecido en la legislación vigente su utilización será exclusivamente con fines de estudio e investigación científica; en consecuencia, no podrán ser objeto de utilización colectiva ni lucrativa ni ser depositada en centros públicos que la destinen a otros fines.

En las citas o referencias a los fondos incluidos en la investigación deberá mencionarse que los mismos proceden de la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife y, además, hacer mención expresa del enlace permanente en Internet.

El investigador que utilice los citados fondos está obligado a hacer donación de un ejemplar a la Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife del estudio o trabajo de investigación realizado.

This bibliographic digital collection is subject to Spanish intellectual property Law. In accordance with current legislation, its use is solely for purposes of study and scientific research. Collective use, profit, and deposit of the materials in public centers intended for non-academic or study purposes is expressly prohibited.

Excerpts and references should be cited as being from the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife, and a stable URL should be included in the citation.

We kindly request that a copy of any publications resulting from said research be donated to the Library of the Patronato of the Alhambra and Generalife for the use of future students and researchers.

Biblioteca del Patronato de la Alhambra y Generalife
C / Real de la Alhambra S/N. Edificio Fuente Peña
18009 GRANADA (ESPAÑA)

Tel. (+ 34) 958 027 944

(+ 34) 958 027 945

Fax. (+34) 958 210 235

biblioteca.pag@juntadeandalucia.es

PALACIO DEL PARTAL. COMPOSICION ORNAMENTAL CON TRES FUNCIONES DISTINTAS

POR

ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS

*A mi maestro don Félix
Hernández Giménez*

ESQUEMA

1. INTRODUCCION Y LOCALIZACION DE LOS PAÑOS
2. ESTADO DE CONSERVACION Y DIMENSIONES DE LOS PAÑOS
3. LA COMPOSICION ORNAMENTAL
 - 3.1. CON RESPECTO A SU FUNCION DECORATIVA
 - 3.11. *Como paño entre los alfiles de una serie continua de arcos.*
 - 3.12. *Como banda que discurre sobre la cenefa horizontal del alfiz.*
 - 3.13. *Como paño cuya altura sobrepasa a la del vano a su mismo nivel de arranque.*
 - 3.2. CON RESPECTO A SUS ELEMENTOS COMPOSITIVOS
 - 3.21. *El esquema rómbico. La palma denticulada. La piña.*
 - 3.22. *La trama epigráfica.*
 - 3.23. *El relleno a base de elementos florales: Flora de limbo liso. Palma digitada.*

1. INTRODUCCION Y LOCALIZACION DE LOS PAÑOS

EL palacio del Partal posee una serie diferente de temas decorativos de los que ya hemos analizado uno¹; volvemos aquí sobre él para ocuparnos de otro. Hállase dicho tema en tres lugares distintos: primero, en los paños que cubren el espacio a ornamentar de cada pilar desde el borde superior de los alicatados, que coincide con la línea de arranque de los arcos fingidos, hasta venir a morir bajo la faja, compuesta de cartelas epigráficas rectangulares y paños cuadrados entre ellas, que corre sobre la moldura horizontal del alfiz de los vanos

¹ ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS, *Un paño decorativo de la Torre de las Damas*, en "CUADERNOS DE LA ALHAMBRA", IX (1973), pp. 37-52.

(Láms. I-V); en segundo lugar, en la banda que descansa sobre la moldura horizontal del alfiz del aludido arco de entrada (Láms. VI-VII); en tercer lugar, también lo encontramos en los paños de las esquinas a la altura del cuerpo de ventanas, extendiéndose dicho tema por los ángulos del S.E. y S.O. hasta alcanzar las cenefas verticales del encuadre del arco de acceso a la torre (Láms. VI-VIII).

2. ESTADO DE CONSERVACION Y DIMENSIONES DE LOS PAÑOS

Todo el decorado de este palacio ha sufrido una serie de incidencias anecdóticas de una tremenda curiosidad, las cuales describimos en uno de los apartados de nuestro estudio monográfico que venimos realizando sobre este edificio. Bástenos por ahora apuntar que muchas de estas composiciones están fragmentadas y mutiladas, pero, sin embargo, hemos tenido la suerte de conservar prácticamente todos los esquemas decorativos, por lo que el análisis, estudio y restitución del ornamento epidérmico de este palacio se puede hacer por completo y de manera casi exhaustiva ².

La decoración que vamos a analizar presenta como módulo reiterado un esquema rómbico, sobresaliente del resto de la composición, trazado por palmas de una hoja; su anchura mayor es de 16,3 cms., mientras que su altura es de 23 cms.

Los seis paños de los pilares entre los arcos al nivel del suelo presentan una anchura de dos esquemas rómbicos de palmas, por tres y medio de altura (Láms. I-V). La banda que corre sobre el alfiz tiene una altura de poco más de medio esquema rómbico y sólo restan dos semirrombos y parte de otro en el extremo E. y poco más de tres en el del O. (Láms. VI y VII). Por último, de los paños a la altura del cuerpo de ventanas, los de los ángulos N.E. y N.O. ostentan desplegados una anchura de tres de los mencionados esquemas —uno y medio por cada testero—, y una altura de cinco; al paño del N.E. le falta parte de su arranque (Lám. VIII); los de las esquinas S.E. y S.O. tienen en su testero meridional una anchura de seis rombos por uno y medio en los testeros oriental y occidental; el mejor conservado es el S.E. (Lám. VI), pero le falta en su base aproximadamente la altura de un esquema romboidal, mientras que el S.O. ha perdido por completo su decorado del muro occidental y en el meridional el rombo primero y el tercio inferior del segundo (Lám. VII), a parte de un gran desconchón central ³.

² Tan sólo podría plantearse duda en si el pórtico tuvo pilares o columnas, pero el problema está resuelto por los testimonios conservados *in situ*, como se verá a su debido tiempo.

³ En el ángulo (Lám. VII), el espacio que resta liso no lo es por falta de ornamentación, sino por des-

3. LA COMPOSICION ORNAMENTAL

3.1. CON RESPECTO A SU FUNCION DECORATIVA

Vamos a analizar los antecedentes de esta composición ornamental en las tres funciones distintas en que la encontramos, a saber: 3.11, como paño entre los alfiles de una serie continua de arcos; 3.12, como banda que discurre sobre la cenefa horizontal del alfiz; 3.13, como paño cuya altura sobrepasa a la del vano a su mismo nivel de arranque.

3.11. Como paño entre los alfiles (Láms. I-V)

La organización de una serie de vanos arqueados con paños entre sus alfiles, es vieja en al-Andalus; la encontramos ya en época califal en los testeros E. y O. de las naves laterales del sector basilical del salón Rico, así como en el testero N. de la sala transversal del mismo en Madīnat al-Zahrā' ⁴. Años más tarde esta solución la encontramos en la consolidación de la fachada de la mezquita cordobesa (Fig. 1) efectuada por el mismo califa, 'Abd al-Raḥmān III ⁵. Con posterioridad la hallamos de nuevo en el mismo edificio, en tiempos de al-Hakam II, en las arquerías dobles de los tramos lucernarios laterales con respecto al que precede al mihrāb (Lám. IX, a y b), los cuales dan cara a las naves paralelas a la central ⁶. Conviene reseñar que tanto los paños del salón Rico como éstos de los tramos lucernarios se presentan con ornamentación, mientras que los de la fachada están lisos en su interior ⁷; ambas soluciones aparecerán en los movimientos artísti-

plome del muro occidental al asentarse a través de los siglos. Sobre este punto reincidiremos detalladamente en nuestro estudio monográfico del palacio del Partal.

⁴ Dichos paños aparecen decorados con tema de ornamentación floral para separar los alfiles que muestran temas geométricos; gracias a estos paños los conjuntos enmarcados por el alfiz se destacan y toman entidad propia.

⁵ MANUEL GÓMEZ-MORENO, *El arte árabe español hasta los almohades*, en "Ars Hispaniae", III (Madrid 1951), pp. 80-82, Figs. 96 y 105; L. TORRES BALBÁS, *Arte hispanomusulmán hasta la caída del califato de Córdoba*, en la "Historia de España", dirigida por Ramón Menéndez Pidal, V (Madrid 1965), pp. 472-474, Figs. 267-270.

⁶ M. GÓMEZ-MORENO, *El arte árabe español*, Figs. 143, 144, 157 y 158; L. TORRES BALBÁS, *Arte hispanomusulmán*, Figs. 243, 295, 317, 318 y 332. Probablemente tuvieron la misma función los paños sobre las pilastras ochavadas de la nave central, pero están desmochados en su parte superior a causa de la techumbre, a base de falsas bovedillas de cañizo y yeso, que se colocó a comienzos del siglo XVIII; cfr. L. TORRES BALBÁS, *Arte hispanomusulmán*, pp. 538-551; FÉLIX HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, *La techumbre de la Gran Mezquita de Córdoba*, en "Archivo Español de Arte y Arqueología", XII (Madrid 1928), pp. 191-225.

⁷ No sabemos si estuvieron estucados y pintados anteriormente; es probable que de haberlo estado se hubiera fingido el despiece de los sillares de manera falsa, o bien una decoración de temas geométricos como los conservados en los tramos abovedados entre la primitiva fachada y esta segunda.

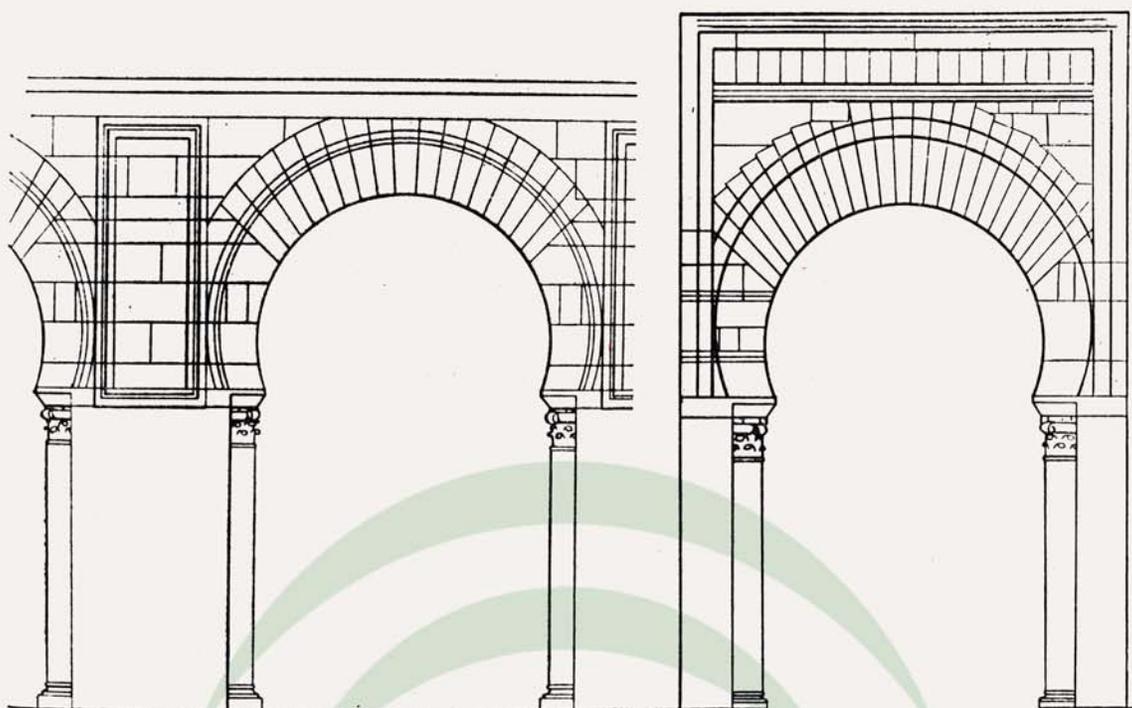


Fig. 1.—Mezquita de Córdoba: arquería de la fachada al patio de época de ‘Abd al-Raḥmān III (Dibujo: M. Gómez-Moreno).

cos posteriores. El baquetón que cierra el paño en su parte horizontal superior va a línea con la moldura del alfiz, unido a ella y sin corte que los separe, de tal manera que es una faja corrida; una segunda solución, no muy frecuente, muestra el listel del paño bajo la línea de la cenefa horizontal del alfiz. Estas soluciones debieron utilizarse en el período taifal.

En época almorávide hallamos la misma organización cordobesa sobre el arco del mihrāb, consistente en una arquería enana de número impar de arcos. El mihrāb de la Qarawiyyīn nos ofrece ese esquema y entre ellos lo que podíamos considerar, al primer golpe de vista, paños que sobrepasan la altura del vano (Lám. X, a); pero el arco lobulado con que se adorna la parte superior de dichos paños delata su origen⁸ y sus consecuencias, como puede verse en los mihrāb almohades (Lám. X, b)⁹.

⁸ HENRI TERRASSE, *La mosquée Al-Qaraouiyyin a Fès*, (París 1968), pp. 44-45, Láms. IX, IXL, LXIV, LXV, LXXXVII, LXXXVIII; L. TORRES BALBÁS, *Artes almorávide y almohade*, en “Artes y Artistas” (Madrid 1955), Lám. XIV.

⁹ HENRI BASSET et HENRI TERRASSE, *Sanctuaires et Forteresses almohades*, (París 1932), pp. 54-56 y 184-190; Fig. 71, Láms. V, VI, XV.

En la qubba almorávide de Marrākuš su cuerpo de ventanas, provistas de arcos de distinta forma que los vanos centrales —es decir, los intercalados entre los extremos—, quedan separados de sus contiguos mediante un pilar que dobla su anchura a partir de la línea de impostas para abajo (Lám. XI, a). Este esquema es el del tablero rectangular de jambas que alcanza la línea de arranque del arco, descansando sobre él los alfiles contiguos —reducidos, en este caso a la arista del pilar y su enfondado en el paramento—, y entre ellos el paño que también apoya sobre dicho tablero o pilastra ¹⁰.

Pudiera pensarse que estos paños verticales fuesen el resultado de la unión de las cenefas descendentes de dos alfiles de arcos contiguos, pero no es así por una serie de razones de las que vamos a especificar sólo cuatro. Primera, que, de modo general, la cenefa horizontal tendría entonces idéntico ancho a la conjunción de las dos que descienden y pertenecen a distintos arcos, cosa inusitada en la estética hispanomusulmana. Segunda, que a fines del siglo XII y comienzos del XIII volvemos de nuevo a encontrar este espacio ornamentado como en época califal ¹¹, por lo que hay que considerar como alfiz el desfondamiento ortogonal practicado en el paramento, siendo el grado lumínico el sabio modelador de esta feliz solución que produce el efecto de un gran relieve. Tercera, que encontramos los arcos aislados con este tipo de alfiz desde lo califal ¹² pasando por lo taifal ¹³, almorávid ¹⁴, almohade ¹⁵, naṣrī ¹⁶ y mudéjar ¹⁷. Cuarta, que hallamos este mismo desfondado pero con una moldura curva o escocia entre los dos planos; por ejem-

¹⁰ JACQUES MEUNIE et HENRI TERRASSE, *Nouvelles recherches archéologiques a Marrakech*, (París 1957), pp. 26-30, Figs. 12 y 13, Láms. I, XXXV, XXXVIII, XXXIX.

¹¹ Cfr. notas 26 y 27.

¹² Se encuentra, por ejemplo, en el tramo lucernario occidental de la mezquita de Córdoba, en los arcos enanos de herradura que dan luz y frente a las trompas, y en los ciegos cuyo alfiz alcanzan la línea de impostas de los pentalobulados con celosías; cfr. M. GÓMEZ-MORENO, *El Arte árabe español*, Fig. 145.

¹³ Lo hallamos en las puertas Nueva y Monaita de la alcazaba vieja de Granada, y en la puerta vieja de Bisagra en Toledo, Láms. XIb y XIIa; cfr. M. GÓMEZ-MORENO, *El arte árabe español*, Figs. 256-257 y 312a,b.

¹⁴ GEORGES MARÇAIS, *L'Architecture Musulmane d'Occident*, (París 1954), pp. 191-193; J. MEUNIE et H. TERRASSE, *Nouvelles recherches*, Fig. 13, Lám. IXL.

¹⁵ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, Figs. 27, 29, 40, 100, Láms. II, IIIb, IV, XVIII, XIX; JACQUES CAILLÉ, *La mosquée de Hasan a Rabat*, (París 1954), Figs. 47-51, Láms. XIII, XXXIII, XXXVII; L. TORRES BALBÁS, *Arte almohade. Arte nazari. Arte mudéjar*, en "Ars Hispaniae" (Madrid 1949), pp. 89-104, Láms. II y III en especial, aunque aquí el alfiz es común a dos o más arcos como en casi todos los vanos de la Giralda y demás alminares almohades; *Artes almorávide y almohade*, Láms. XVII, XX, XXIV.

¹⁶ El ejemplar príncipe de este tipo en lo naṣrī es el de la puerta de la Justicia; cfr. L. TORRES BALBÁS, *Arte nazari*, Fig. 64.

¹⁷ En nuestra monografía sobre la *fachada de Comares*, nos ocuparemos con detenimiento de este aspecto.

plo, en el mihrāb de Tīnmallal¹⁸, de la Kutubiyya¹⁹, de la madraza de Granada, etc.

Vemos este esquema de paño entre alfiles en la mezquita almorávid de Argel²⁰ (Lám. XII, b) y, ya de época almohade, en la de Tīnmallal —en la arquería de su alminar²¹ y sus naves transversales con respecto al muro de la *qibla*²²—, en la Kutubiyya— tanto en su alminar²³ como en su oratorio (Lám. XIII, a)²⁴ —en la mezquita de la Qaṣba— en donde se llega a decorar el aludido paño²⁵—, en la mezquita de Taza —con tableros sin decoración en las arcadas que conservan la pureza almohade y decorados en tramos modificados o erigidos en tiempos marīnīs (Lám. XIV)²⁶—, y por último, en la mezquita de los Andaluces en Fez de últimos tiempos almohades, presentando las mismas características que hemos visto ya en la de Taza²⁷.

En al-Andalus encontramos este paño entre alfiles en el llamado patio del Yeso del alcázar sevillano (Lám. XV, a), separando las tríadas de arcos laterales del central²⁸, y en la mezquita de Cuatroabitán (Lám. XV, b), en la provincia de Sevilla²⁹; sin embargo, no hallamos este esquema en la Giralda ni en el patio de los Naranjos³⁰.

Ya en pleno siglo XIII y a lo largo del XIV la solución de paño ornamentado se sistematiza, por lo que sólo citaremos algunos ejemplos; la encontramos en edificios marīnīs, como la mezquita de Ben Salīh³¹ y en las madrazas Fez

¹⁸ H. BASSET et HENRI TERRASSE, *Sanctuaires*, Láms. VIb, VIIa,b.

¹⁹ L. TORRES BALBÁS, *Artes*, Lám. XII.

²⁰ G. MARÇAIS, *L'Architecture*, p. 193.

²¹ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, Lám. IIIa.

²² H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, Fig. 16, Lám. IXa; L. TORRES BALBÁS, *Artes*, Lám. XV.

²³ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, Fig. 40, Lám. XVIII y XIX; FÉLIX HERNÁNDEZ GIMÉNEZ, *El alminar de Abd al-Rahmān III en la mezquita mayor de Córdoba, génesis y repercusiones* (Granada 1975), Lám. IX.

²⁴ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, Figs. 75 y 76; L. TORRES BALBÁS, *Artes*, Lám. X.

²⁵ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, Figs. 102, 104-109.

²⁶ HENRI TERRASSE, *La grande mosquée de Taza*, (París 1943), p. 38, Fig. 2, Láms. XIII, XVI, XVII, XVIII, XX, XXII, XXIII, XXVI, XXVII, XXVIII, XXXVIII, XXXIX, XL.

²⁷ HENRI TERRASSE, *La mosquée des Andalous a Fès*, (París 1942), pp. 7-13, Láms. III, V, VI, IX, XI, XIX.

²⁸ L. TORRES BALBÁS, *Arte almohade*, pp. 30-31, Fig. 18; *Artes*, pp. 18-19, Lám. XXX.

²⁹ L. TORRES BALBÁS, *Arte almohade*, p. 29, Fig. 15; *Artes*, pp. 10-11, Lám. XIX.

³⁰ HENRI TERRASSE, *La grande mosquée almohade de Sevilla*, en el "Memorial Henri Basset" (París 1928); a simple vista la lámina V parece presentar el paño en cuestión, pero en realidad lo que manifiesta es el corte del contrafuerte desmochado; L. TORRES BALBÁS, *Arte almohade*, pp. 10, 14-16, Láms. XVI, XVII, XXI, XXII.

³¹ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, pp. 396-401, Figs. 155-158.

Ŷadīd³² y Bū 'Inānīyya³³. En época sa'dí la vemos de nuevo en la mezquita de Mū'assīn³⁴ y en la madraza Ben Yūsuf³⁵.

En al-Andalus encontramos este paño en el Cuarto Real, en el Generalife y en el palacio que nos ocupa. No avanzaremos a lo largo del siglo XIV y XV del sultanato naşrī ya que lo hemos hecho con todo el detalle requerido, en otro estudio que pronto verá la luz y donde veremos la pervivencia del tema en el arte mudéjar³⁶, bástenos por ahora señalar que aparece en el último cuerpo de arcos de la torre de Santiago del Arrabal, fechada en la segunda mitad del siglo XIII³⁷.

3.12. Como banda sobre la cenefa horizontal del alfiz (Láms. VI-VII)

En la portada de San Esteban de la mezquita de Córdoba encontramos una zona lisa por cima de la cenefa horizontal del alfiz del arco, que discurre también paralela a la mencionada moldura; sobre esta zona descansa la composición de la arquería ciega apoyada en pilastras³⁸ (Lám. XIII, b).

Este vacío lo encontramos ya en el salón Rico destinado a la cartela epigráfica³⁹, bordeada toda ella por una cenefa; años más tarde vuelve a aparecer en la fachada de la dār al-Ŷa'far, pero decorado con ornamento floral en vez de por los caracteres cúficos⁴⁰. En tiempos de al-Ḥakam II lo hallamos en el miḥrāb con inscripción⁴¹ y en sus fachadas, que ofrecen una segunda cartela sobre la ar-

³² CHARLES TERRASSE, *Medersas du Maroc*, (París 1927), p. 18, Lám. XIII; GEORGES MARÇAIS, *L'Architecture*, pp. 286-287.

³³ C. TERRASSE, *Medersas*, pp. 24-29, Láms. XXX VIII, XL, XLI, XLIII, XLIV; G. MARÇAIS: *L'Architecture*, pp. 291-294 y 297, Figs. 182-183.

³⁴ H. BASSET et H. TERRASSE, *Sanctuaires*, pp. 412-439, sobre todo de la 425 a 432, Figs. 167, 171, 176, 177.

³⁵ C. TERRASSE, *Medersas*, pp. 32-33, Láms. LXIII, LXIV; G. MARÇAIS, *L'Architecture*, pp. 190 y 392.

³⁶ Cfr. nota 17.

³⁷ L. TORRES BALBÁS, *El arte mudéjar*, pp. 255 y 265, Fig. 265.

³⁸ M. GÓMEZ-MORENO, *El arte árabe español*, Figs. 36, 68, 69.

³⁹ La denominaremos cartela cuando campeen los signos gráficos, y banda cuando sea el decorado floral el elemento predominante.

⁴⁰ El resultado de la anastilosis de este edificio aparecerá en la publicación de la obra póstuma de don Félix Hernández Giménez sobre la ciudad palatina, en prensa por el Patronato de la Alhambra.

⁴¹ Creo que es conveniente describir lo que cada cenefa del testero del miḥrāb encuadra (Lám. XVIa); la que conecta con las albanegas tiene centro en el punto medio de la dovela clave del arco y parte en dos cabos divergentes —hecho que patentiza la distinta inclinación de la flora—, que trazan el alfiz del arco; luego quiebran por encima de la primera pilastra labrada —del juego de tres, una lisa y las otras dos talladas, que fingen sostener todo el decorado—, y continúan horizontales hasta los ángulos del testero, donde vuelven a quebrarse ambos cabos para subir verticales hasta la cornisa, sobre la que apoya una serie de arcos que ochavan la planta; luego siguen en el mismo sentido de la cornisa hasta volver a trabarse en eje con el primero. Pero esto no es todo, ya que, justo por debajo de las pilas-trillas y bases de la arquería ciega, ambos cabos se abren o desgajan en sentido horizontal y se vuelven a unir, estableciendo un tercer eje de simetría. Es decir, que la cenefa que traza el primer alfiz del

quería ciega (Lám. XVib). Idéntica solución vemos en todas las fachadas de Almanzor (Lám. XVII) ⁴². En los testeros E. y O. del salón de los Mármoles de la Aljafería vuelve a aparecer como banda decorada con ataurique descansando sobre la cenefa del alfiz; un enmarque con forma de "u" encuadra la composición, en el interior del cual hay trazados dos tipos de arcos decorativos.

En la primera mitad del siglo XII volvemos a encontrar esta cartela decorada con ornamentación floral en el mihrāb de la mezquita de Tremecén ⁴³, en análoga posición a la que hemos visto en lo califal, es decir, sobre la cenefa horizontal del alfiz (Lám. XVIIIa); encuadra a ambos un enmarque. A fines del siglo XIII hallamos esta solución en la mezquita de Taza con variantes (Láms. XVIIIb y XIXa); el primer alfiz es una moldura en nacela epigrafiada, cuyos ángulos aparecen resueltos como ya se hacía en época califal ⁴⁴; por cima del mencionado alfiz descansa la cartela epigrafiada; enmarca a estos dos un encuadre epigráfico, que incluye también el cuerpo de ventanas con celosías —recuerdo del friso de arcos enanos— que apoya sobre la aludida cartela ⁴⁵. De esta misma época o poco posterior es la torre del palacio del Partal ⁴⁶, en la cual vemos sobre el alfiz la banda (Láms. VI-VII), y por cima de ella una faja ornamentada con una trama de lazo de ocho y crucetas —la que analizaremos en otro lugar—, ocupando el lugar de las ventanas, que parecen haber estado fingidas en ladrillo policromo por el lado de la galería del Partal ⁴⁷. Este esquema lo hallamos, de igual modo en el Genera-life ⁴⁸, salón de Comares ⁴⁹, palacio de dicho nombre y de los Leones ⁵⁰, y torre de

arco, también enmarca de manera cerrada la composición de la arquería enana. La zona en forma de "u", que resta en medio está ocupada por un segundo alfiz epigráfico, contorneado todo él por una sola cenefa de dos cabos y, por lo tanto, con punto de partida y de cierre, que están colocados en el eje del arco. Entre ambos alfiles queda una zona rectangular con inscripción: nuestra cartela epigráfica.

⁴² En diversas ocasiones me habló mi maestro don Félix, unas en la misma mezquita y otras sobre la mesa de trabajo con abundante material fotográfico, cómo don Ricardo Velázquez Bosco no inventó nada en su restauración de estas fachadas en lo que se refiere a la distribución y anchura de arcos, pilastras, alfiles, etc., esto no quiere decir que los temas ornamentales no sean arbitrarios a juicio del restaurador. Estuvo en su ánimo escribir un artículo sobre este aspecto e ilustrarlo con una serie de fotografías acerca del aspecto de todo este sector antes y después de la restauración. Le agradezco aquí las copias que me dejó de estos negativos y el permiso para publicarlas.

⁴³ L. TORRES BALBÁS, *Artes almorávide y almo hade*, Láms. II, III; G. MARÇAIS, *L'Architecture*, pp. 193-194.

⁴⁴ MANUEL OCAÑA JIMÉNEZ, *El cúfico hispano y su evolución* (Madrid 1970), p. 34, Lám. XVII.

⁴⁵ H. TERRASSE, *La grande mosquée de Taza*, Láms. XLVI-L; idéntico esquema tienen los arcos que delimitan la cúpula del mihrāb (Lám. XIXb), cfr. G. MARÇAIS, *L'Architecture*, p. 269.

⁴⁶ ANTONIO FERNÁNDEZ-PUERTAS, *Un paño decorativo*, p. 37.

⁴⁷ Sobre este interesante problema tratamos en otro apartado de nuestro estudio monográfico, por lo que no nos detendremos en este lugar a analizarlo.

⁴⁸ En los arcos que dan acceso a las alacenas del pórtico septentrional del Patio de la Acequia, cfr. L. TORRES BALBÁS, *Arte nazarí*, Fig. 127.

las Infantas⁵¹. También aparece en el campo mudéjar de Toledo⁵², Sevilla⁵³ y Córdoba⁵⁴.

3.13. Como paño cuya altura sobrepasa a la del vano a su mismo nivel de arranque (Láms. VI-VIII)

Se extiende desde la cenefa inferior hasta la superior que delimita el cuerpo de ventanas, mientras que el paño entre alfiles suele acabar, aproximadamente, en la línea de impostas; surge como separación total en arquería de tipo enano, como veremos en nuestra monografía sobre la fachada de Comares.

3.2. CON RESPECTO A SUS ELEMENTOS COMPOSITIVOS

Esta composición ornamental está formada por los siguientes elementos: a), un esquema rómbico trazado por palmas denticuladas de una sola hoja; b), una trama epigráfica que se desarrolla bajo el esquema anterior; c), un relleno a base de elementos florales ocupando los espacios libres entre las dos mallas ya mencionadas que consta de un sembrado de palma digitada, cuatro pimientos⁵⁵, seis piñas y un pequeño cogollo.

⁴⁹ En los arcos exteriores de las camaritas, cfr. EMILIO GARCÍA GÓMEZ y JESÚS BERMÚDEZ PAREJA, *La Alhambra: la Casa Real*, en "Forma y Color", (Granada 1967), Lám. XII.

⁵⁰ En las portaditas de los testeros E. y O. del Patio de Comares, cfr. E. GARCÍA GÓMEZ y J. BERMÚDEZ PAREJA, *La Alhambra: la Casa Real*, Lám. X; en los arcos de entrada de las Salas de Dos Hermanas y Abencerrajes; cfr. L. TORRES BALBÁS, *Arte nazarí*, Figs. 104 y 106.

⁵¹ El decorado de este palacete data del siglo XV; cfr. LUIS SECO DE LUCENA PAREDES, *La Torre de las Infantas en la Alhambra: sobre sus inscripciones y la fecha de su construcción*, en "Miscelánea de Estudios Arabes y Hebraicos", VII (Granada 1958), pp. 145-148; J. BERMÚDEZ PAREJA, *La Alhambra: Alcazaba y Medina*, en "Forma y Color" (Granada 1969), Lám. XXI.

⁵² Por ejemplo en la puerta de la casa de Mesa; cfr. L. TORRES BALBÁS, *Arte almohade*, Fig. 359; en el arco de sepulcro de la iglesia de San Andrés y en los arcos de la capilla del Corpus Christi de la iglesia de San Justo; las dos primeras decoraciones pertenecen a la segunda mitad del siglo XIV; cfr. M. GÓMEZ-MORENO, *La ornamentación mudéjar toledana*, en "Arquitectura española", I-IV (Madrid 1923-1924-1926), Láms. sin numerar.

⁵³ La hallamos en la sala de la Justicia y en el patio de las Muñecas, por no citar más ejemplos; cfr. L. TORRES BALBÁS, *Arte mudéjar*, Figs. 352 y 356.

⁵⁴ En la capilla de San Fernando; cfr. G. MARÇAIS, *L'Architecture*, p. 372.

⁵⁵ Esta forma vegetal es denominada palma simple por la escuela de arqueología musulmana francesa. Don Manuel Gómez-Moreno, fundador de nuestra escuela de arte y arqueología hispanomusulmán, don Leopoldo Torres Balbás y mis maestros don Félix Hernández Giménez y don Jesús Bermúdez Pareja, cuando han tratado de ella la han denominado pimiento, vocablo que adoptamos en nuestros trabajos.

3.21. *El esquema rómbico* (Figs. 2-4)

La palma denticulada.—Forma dicho esquema ocho palmas de una sola hoja ⁵⁶ las cuales son de dos tipos diferentes que se alternan en la colocación; el primero de éstos muestra la serie de foliolos a modo de diente de sierra con su vértice hacia el borde interno de la palma y, una vez que pasan por debajo de la piña para enroscarse a modo de engarce, se revierten ya que dichos vértices se vuelven al borde exterior de la hoja (Figs. 5, 6-7,ab, cd). El segundo tipo de palma sólo se diferencia en el menor desarrollo de su engarce puesto que se enrosca a una trabilla y, por lo tanto, esta parte del limbo es más pequeña y tiene menos foliolos dentados (Fig. 5, 4-5,ab,cd). En nuestra tesis hemos estudiado cómo estos rómbicos se deben al entrecruzamiento de arcos de hojas, las cuales continúan la línea de cada rama del arco, después de cerrarse éste, y se van entrecruzando sucesivamente en su recorrido. A veces la columnita del pequeño arco de arranque se suprime ⁵⁷; esto es lo que ocurre en nuestro paño.

La piña (Fig. 5,3, a, b, c, d, e).—Todas son de distinto tamaño y constan de quince escamas, en el interior de cada una de las cuales hay vaciado un vano en forma de gota de agua. Coincidiendo con el eje de la composición está colocada la de mayor tamaño, mientras que las dos inferiores tienen su punta hacia el exterior del esquema rómbico y las dos superiores hacia el interior.

3.22. *La trama epigráfica* (Figs. 3 y 7)

Está formada por el idéntico desarrollo de las astas prolongadas del kâf y de tā' marbūṭa (Fig. 7, n^{os} 11 y 15) y de dos cintas cerradas (Fig. 7), colocadas entre sí de manera opuesta para lograr una composición simétrica. Debido a esta identidad de trazado sólo vamos a describir el recorrido de las prolongaciones de las astas de los signos gráficos. Sus cuerpos de letra están compuestos por una traza horizontal, otra vertical más una tercera oblicua y un poco quebrada; además tiene inflexión y ligadura horizontal. Las prolongaciones de las astas componen un arco pentalobulado, un nudo de un vano cuadrado en posición diagonal y la mitad de la aludida cartela; tras nudo de un vano oblongo diseñan unos pseudo cuerpos de letra y después de un tramo curvo descendente y otro nudo, la mitad

⁵⁶ En nuestro estudio monográfico sobre la *fachada de Comares* y en el que realizamos sobre el palacio del Partal, analizamos en detalle esta forma vegetal, debida a la riqueza y relativa variedad que otros paños muestran, desde sus aborígenes califales.

⁵⁷ A. FERNÁNDEZ-PUERTAS, *La escritura cúfica en los palacios de Comares y Leones*, en prensa; CHRISTIAN EWERT, *El mihrāb de la Mezquita Mayor de Almería*, en "Al-Andalus", XXXVI (1971), pp. 439-455; Figs. 10-13; Láms. XXIV-XXIX.

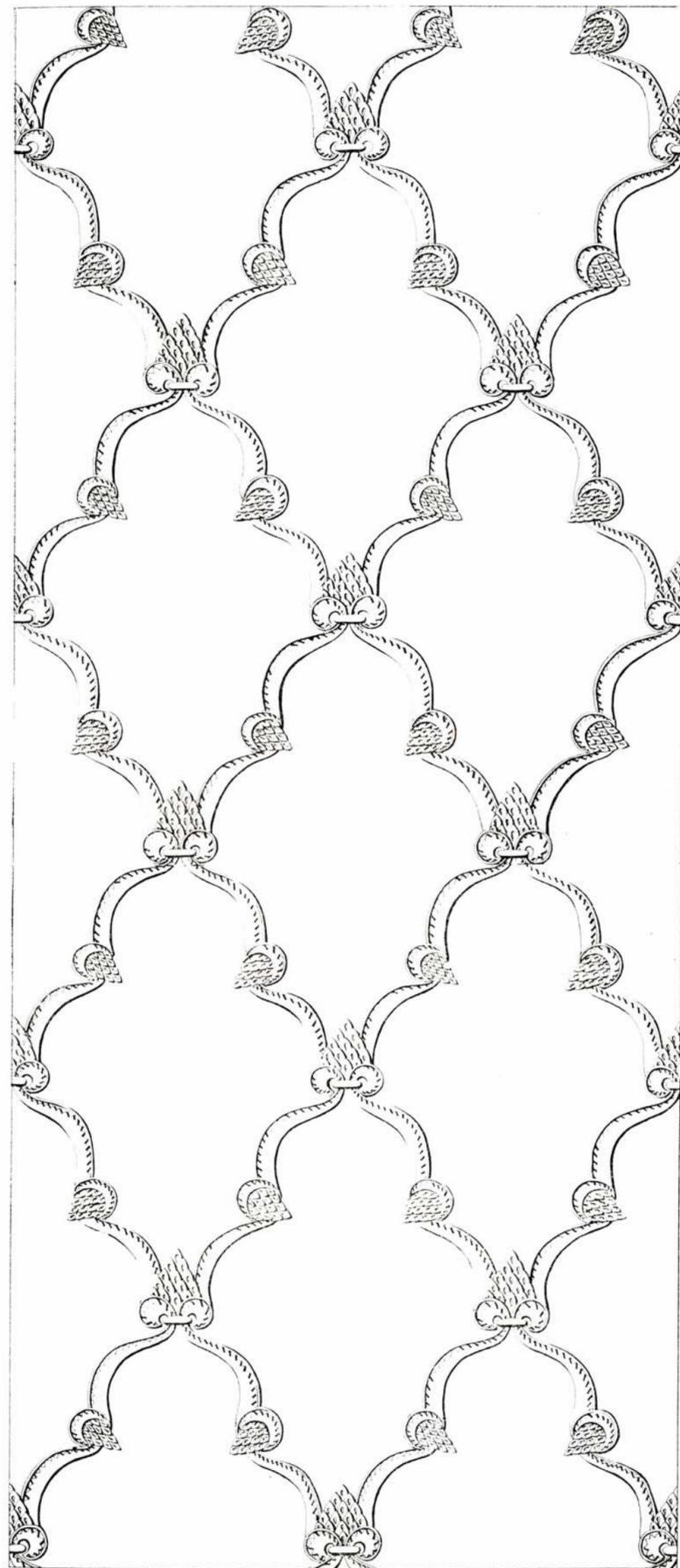


Fig. 4.—Trama rómbica del paño.

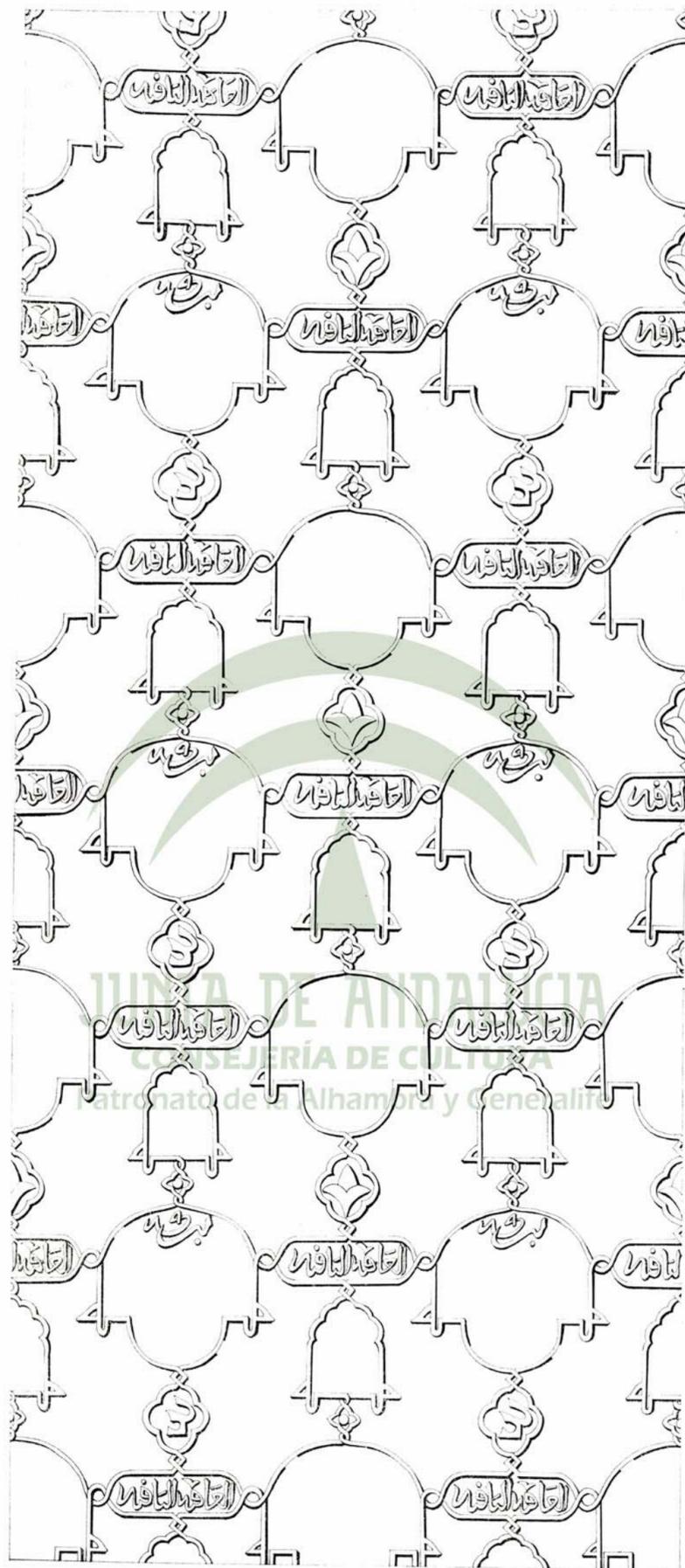


Fig. 3.—Composición epigráfica del paño.



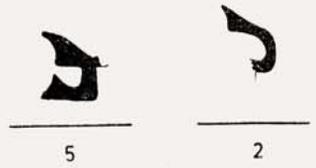
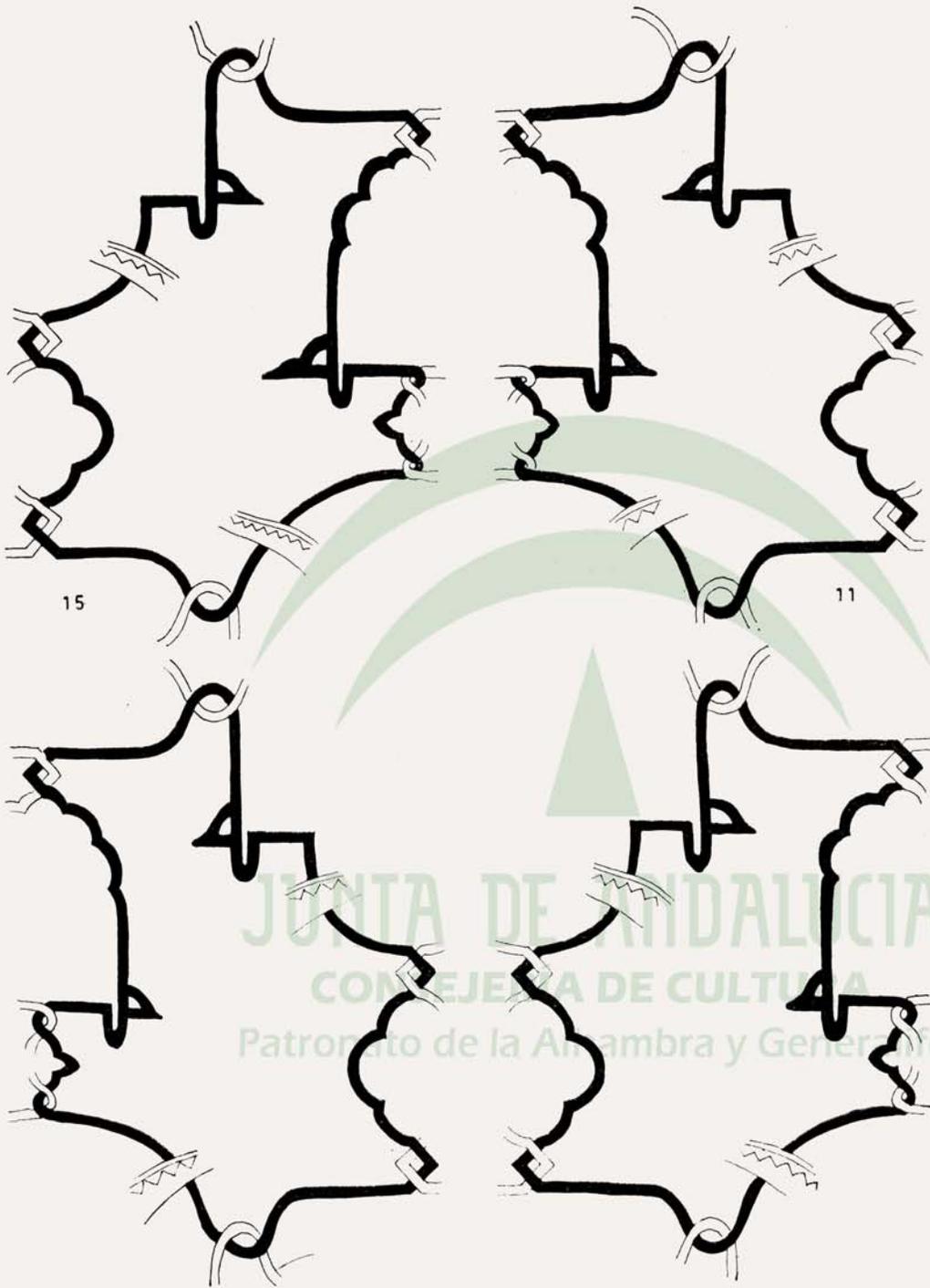
Fig. 2.—Palacio del Partal: paño entre los alfiles de los arcos



Fig. 5.—Torre de las Damas. Desglose de la flora de limbo liso, piña y palma denticulada



Fig. 6.—Torre de las Damas. Desglose de la palma digitada.



C I N T A S

Fig. 7.—Torre de las Damas. Alifato.

de una figura tetralobulada y nudo igual al anterior; luego delimitan la cuarta parte de una cartela, la mitad de un arco de medio punto y de una figurilla de cuatro lóbulos, en cuyo interior aparece un pequeño círculo o cuadrado. Los arcos lobulados y la parte superior de los de medio punto —donde aparece en cursiva la jaculatoria *baraka*—, las cartelas y figuras tetralobuladas que componen el desarrollo de las astas y de las cintas presentan su fondo pintado en azul turquesa.

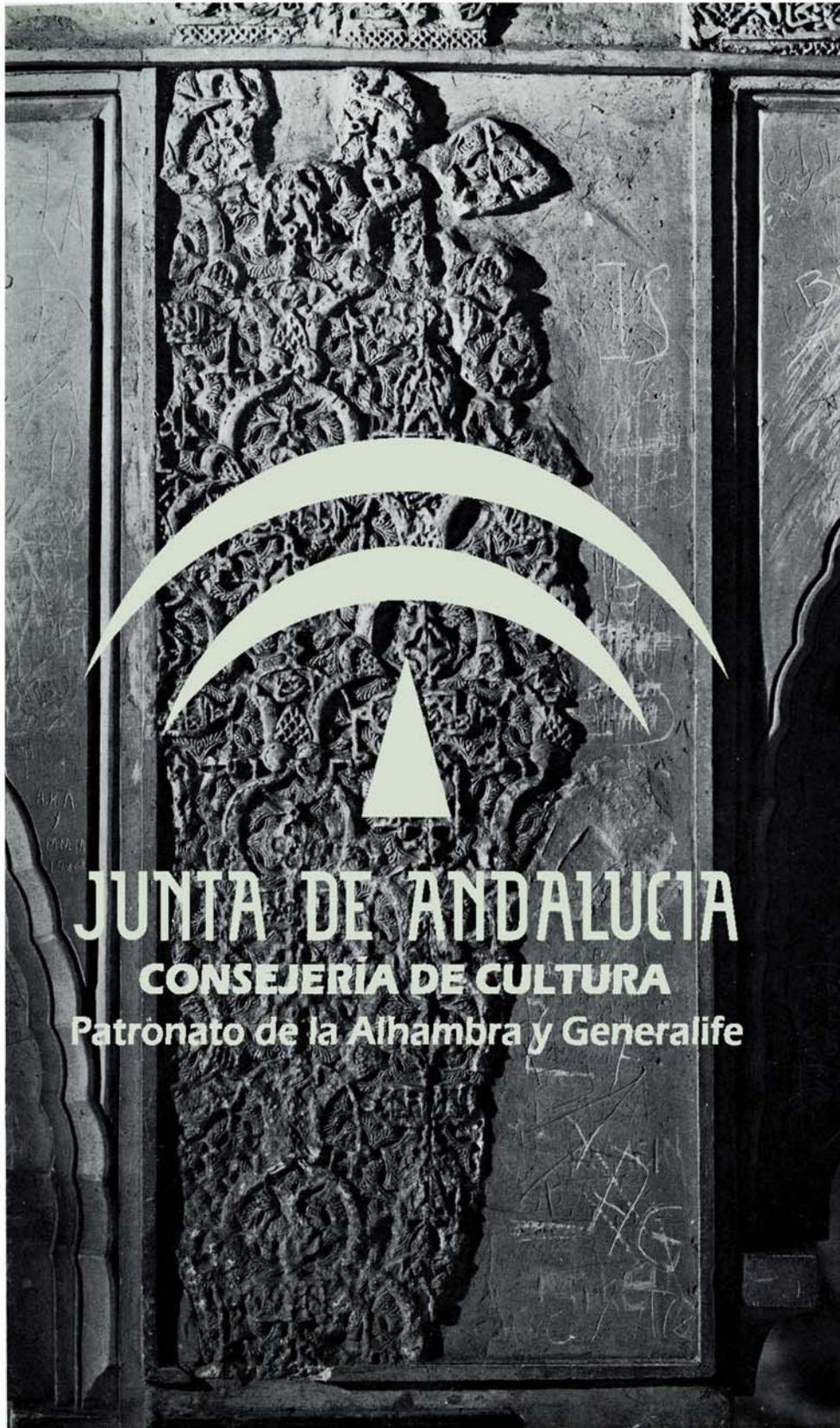
Finalmente las jaculatorias que aparecen en el texto son *baraka* “bendición”, en cúfico y cursivo, y *al-āfiya al-bāqiya* “la salud permanente”, sólo en cursivo.

3.23. *El relleno a base de elementos florales* (Figs. 5-7)

Flora de limbo liso (Fig. 5).—En lo que se refiere al cogollo que denominamos pimiento (Fig. 5, a, b, c, d) muestra el fruto curvado a la derecha o a la izquierda presentando el cáliz muy adosado y en forma de “uve” en su unión con el limbo, mientras que la escotadura es semicircular; dos de ellos parten de sendos tallos con un brote en su arranque que, al unirse al opuesto, componen vano en forma de gota de agua; la otra pareja también lleva un pequeño brote unido al de enfrente.

En las figuras tetralobuladas de series alternas de esquemas rómbicos, en vez de aparecer las dos primeras sílabas de la jaculatoria *baraka* en escritura cúfica, se encuentra un gracioso cogollo ovalado y despegado de su cáliz muy abierto, ya que las puntas de sus hojas presentan tendencia a bajar (Fig. 5, 2 a).

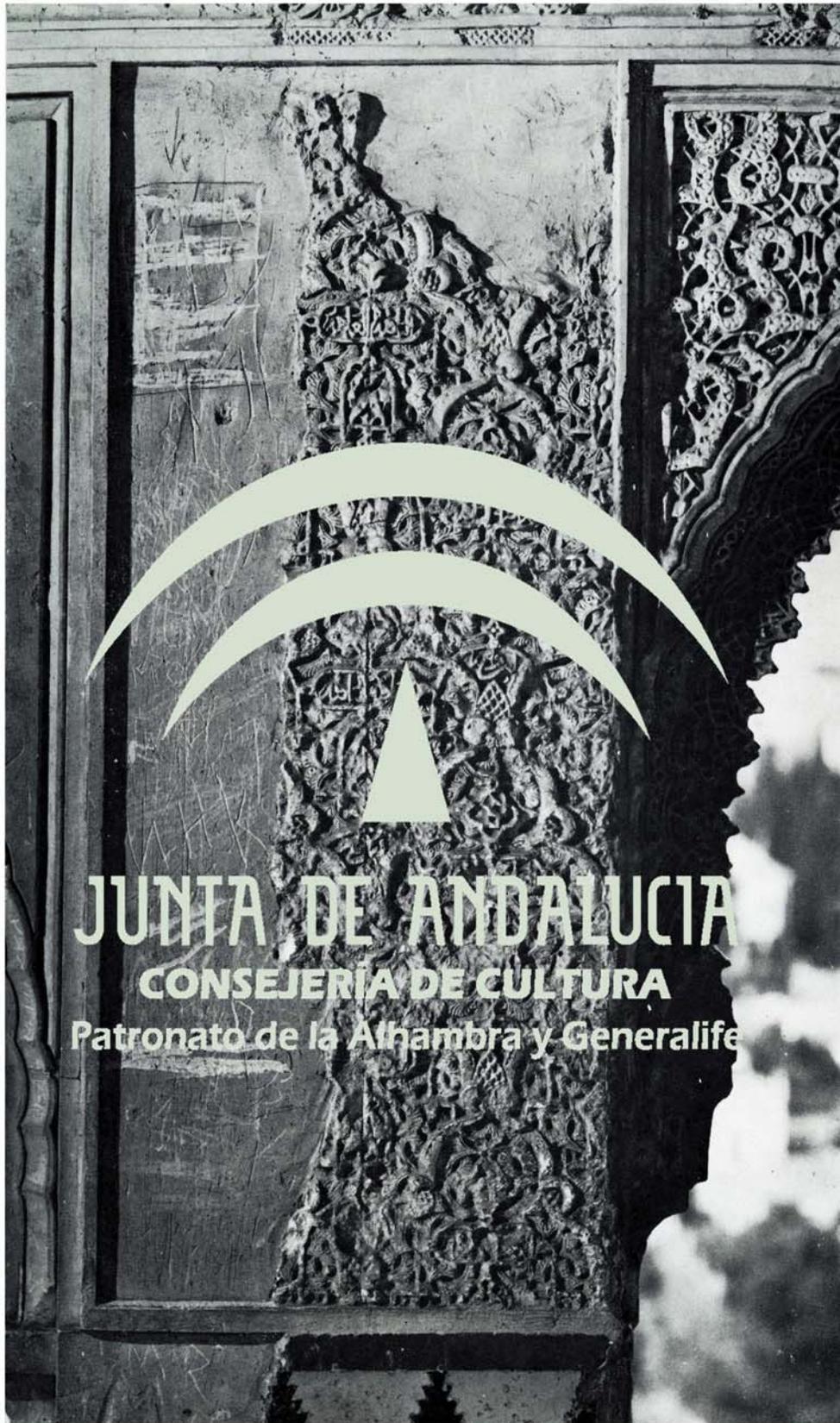
Palma digitada (Fig. 6).—Únicamente aparece la palma de dos hojas, dispuesta en un sembrado simétrico con respecto al eje del esquema rómbico. Todas tienen horquilla suelta, doble nervadura separada por completo por una ranura; en el nervio interno enganchan los grupos de folíolos organizados, generalmente, en grupos de dos un tanto curvos y un tercero provisto de cabecita con vano interno de forma cuadrada o triangular; a veces el pedúnculo de este último folíolo muestra una pequeña púa transversal. En los extremos, debido a la aproximación de los bordes, los folíolos se agrupan tres o cuatro sin que entre ellos aparezca el dotado de la pequeña cabezuela.



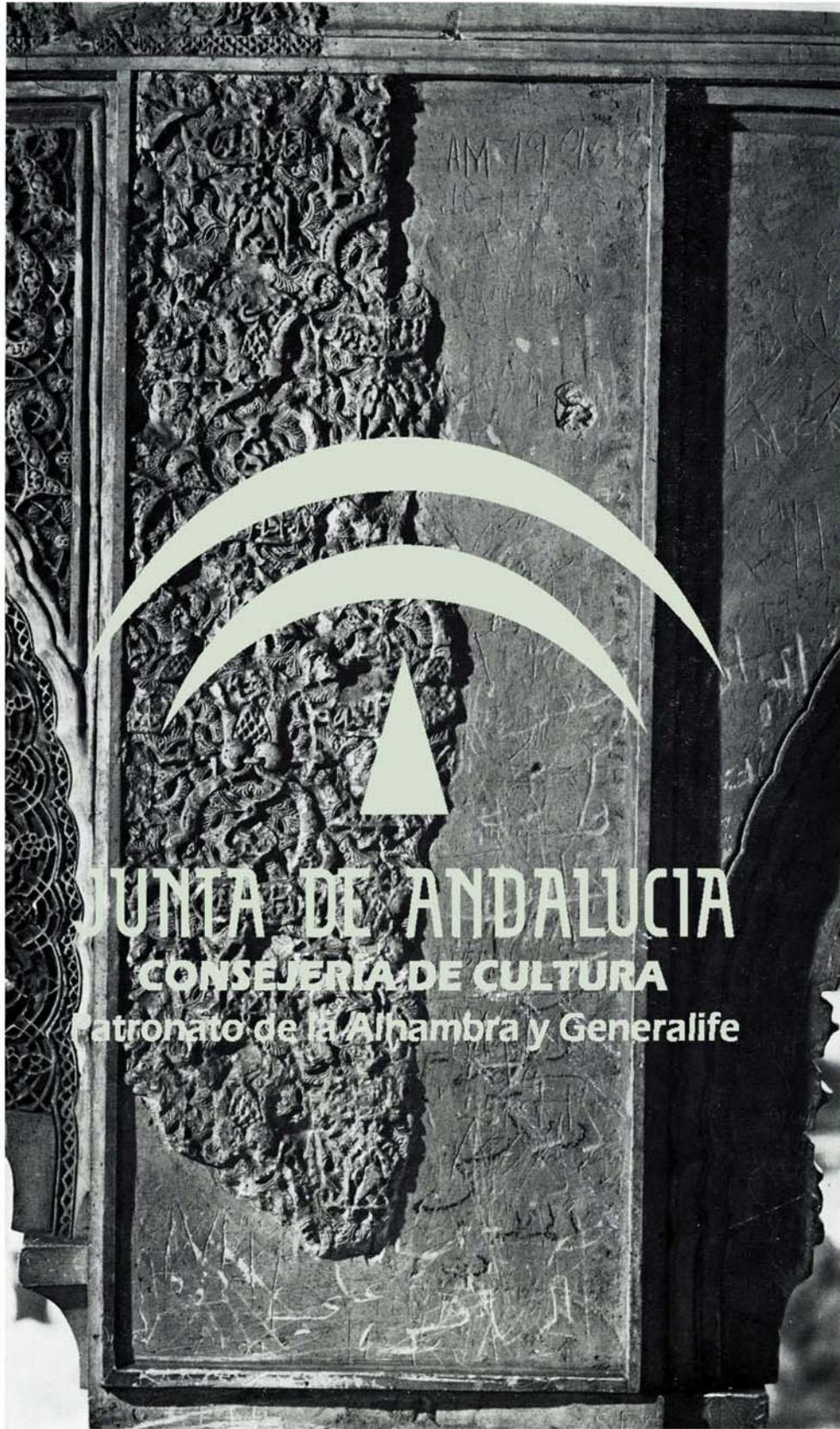
Paño entre alfiles. Testero E., primero según se accede



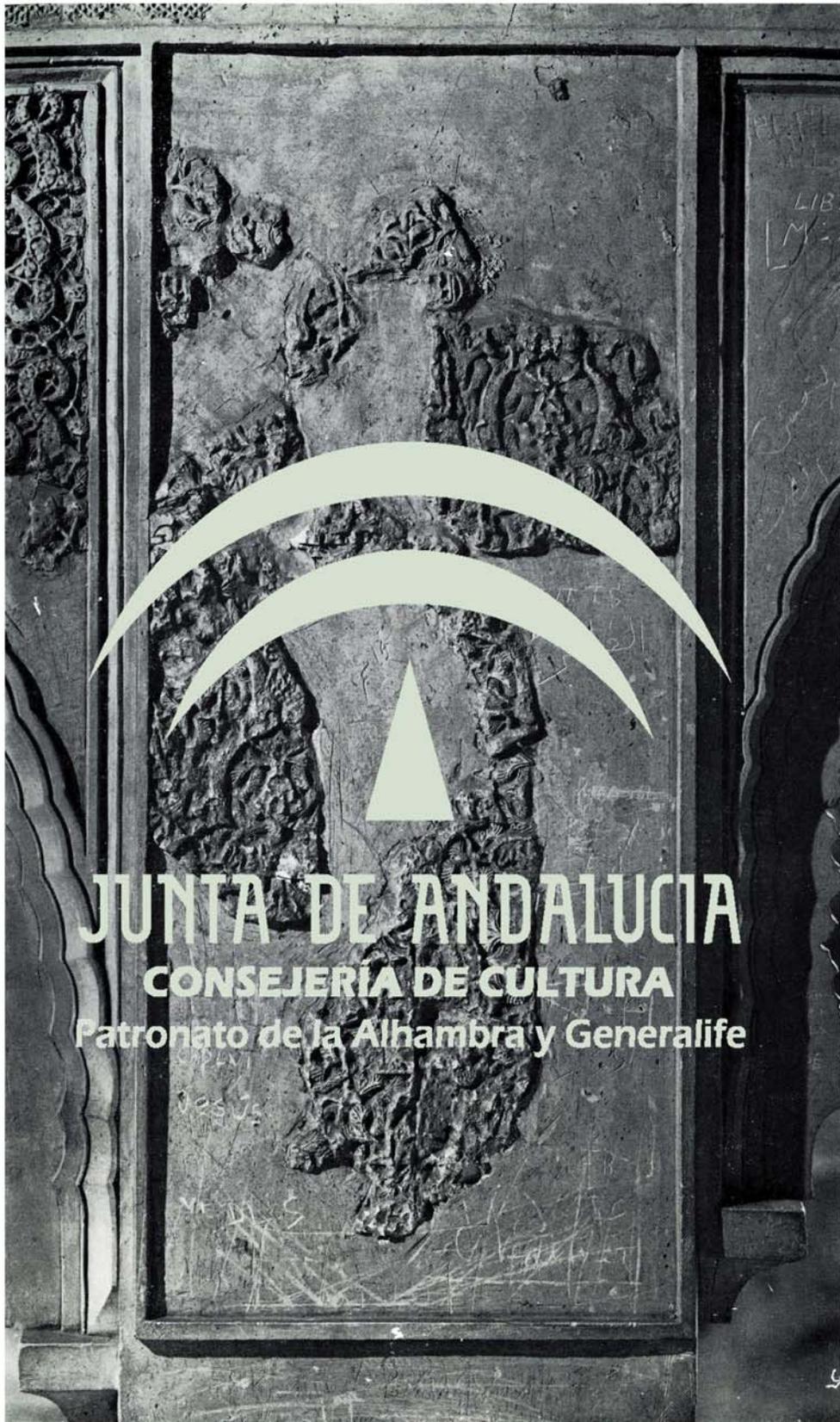
Paño entre alfices. Testero E., segundo según se accede



Paño entre alfices. Testero N., a la derecha del vano central



Paño entre alfiles. Testero N., a la izquierda del vano central



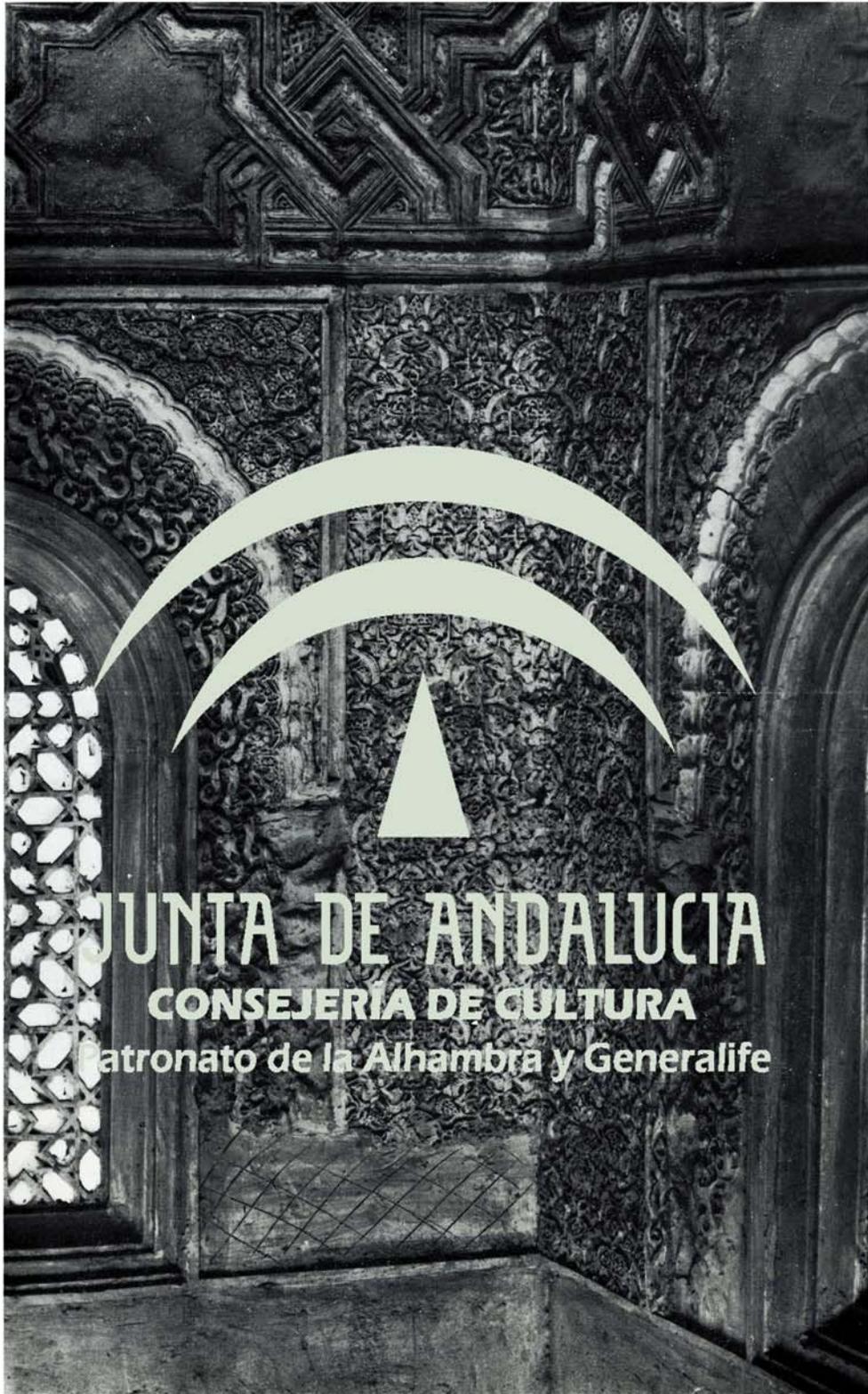
Paño entre alfiles. Testero O.; el de la derecha con respecto al vano central



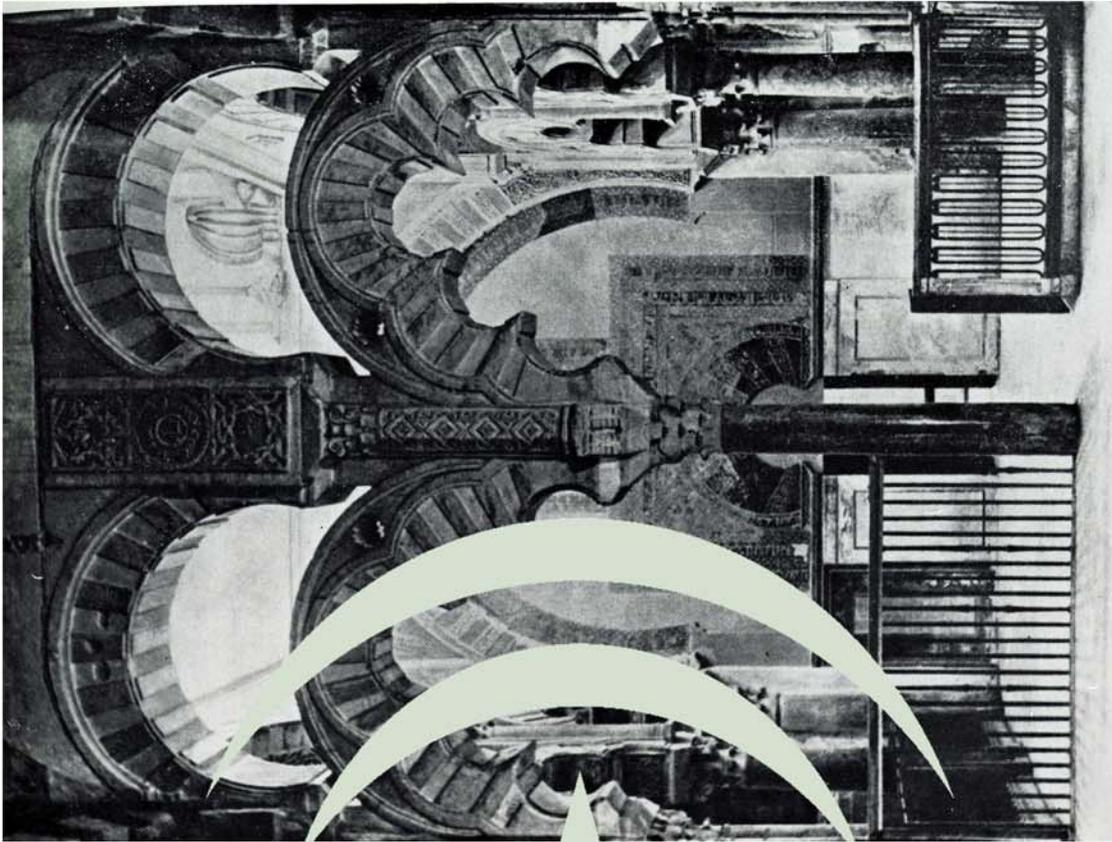
Paño situado a la altura del cuerpo de ventanas, en el ángulo S.E.,
y banda sobre la cenefa horizontal del alfiz



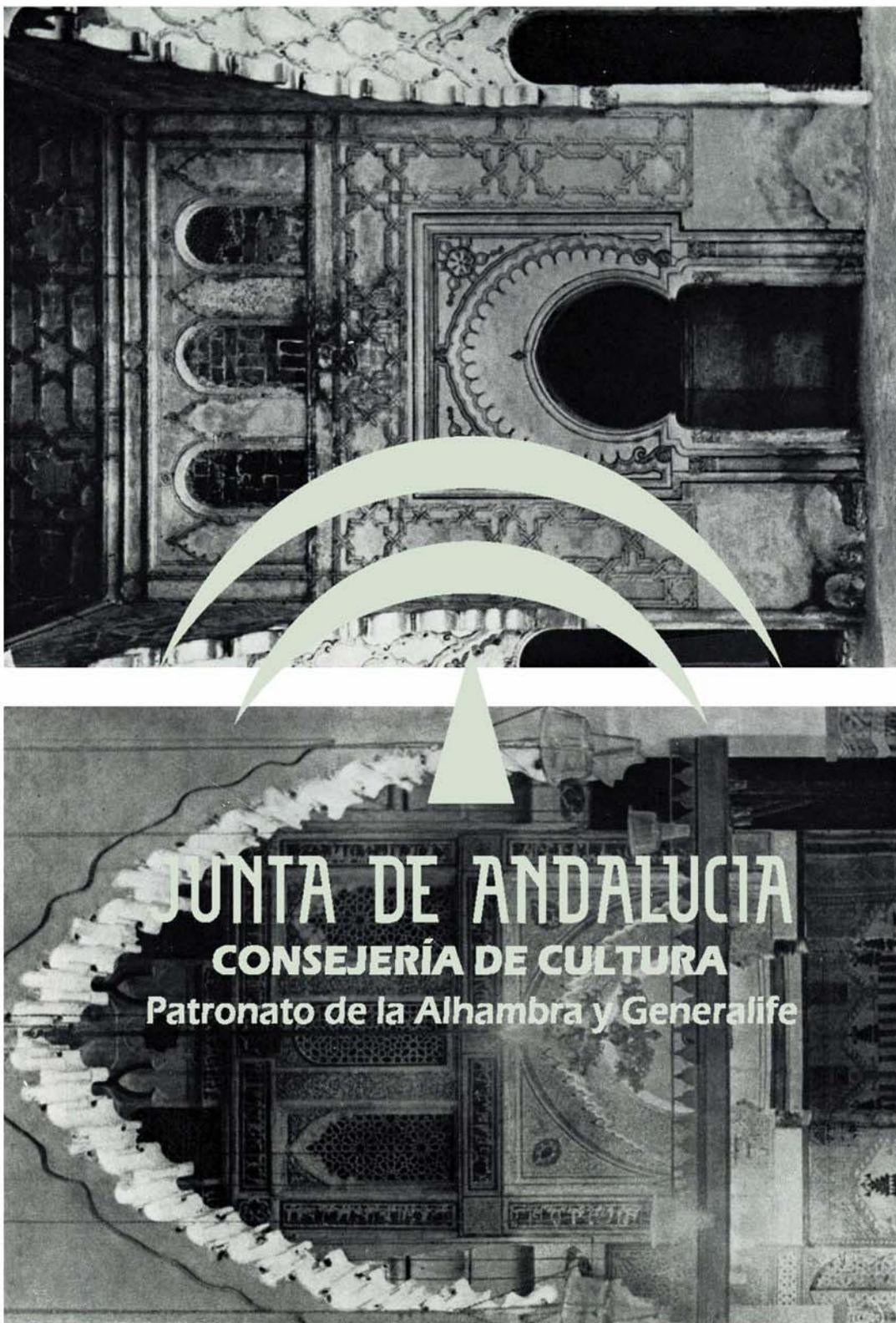
Paño situado a la altura del cuerpo de ventanas, en el ángulo S.O.,
y banda sobre la cenefa horizontal del alfiz



Paño situado a la altura del cuerpo de ventanas en el ángulo N.E.



Mezquita de Córdoba: a) tramo del lucernario O., con respecto al mihrāb;
b) arquería N. del tramo lucernario O., cara a la nave (Fotos: M. Gómez-Moreno)

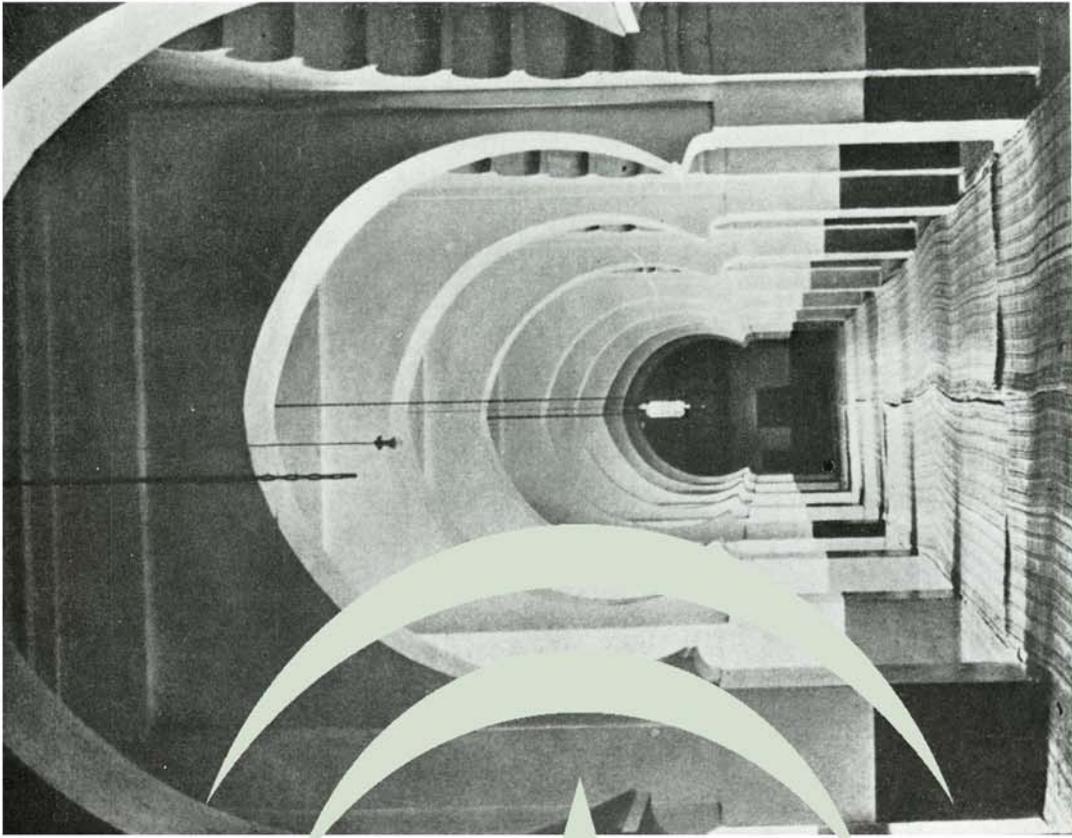


a) Mezquita de Qarawiyyīn. Testero del mihrāb (Foto: *Henri Terrasse*);
b) Mezquita de Tīnmallal. Testero del mihrāb



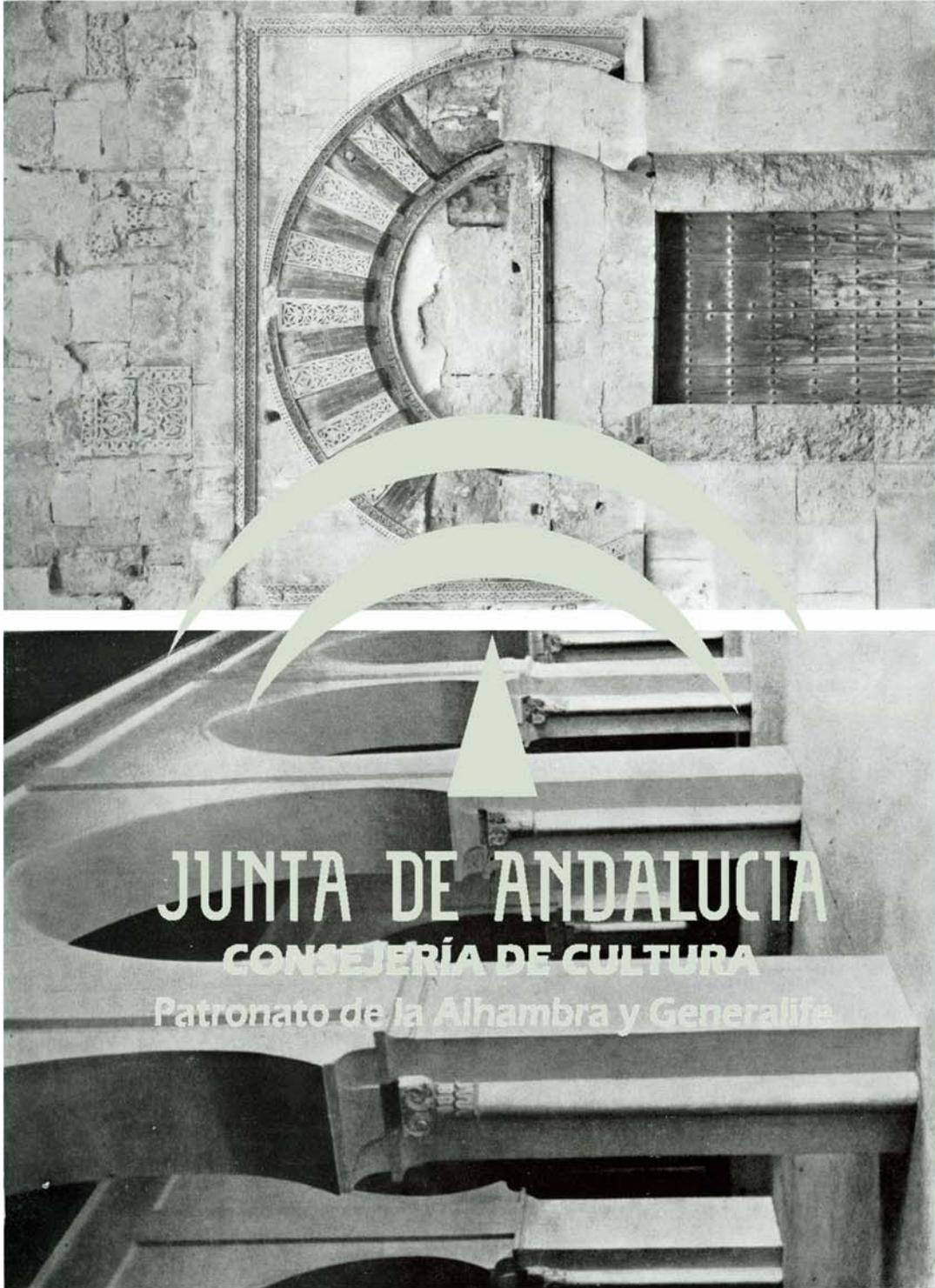
a) Qubba almorávide de Marrákuš. Vista general (Foto: J. Meunier y H. Terrasse);

b) Alcazaba gadíma de Granada. Puerta Monaita (Foto: A. Fernández - Puertas)



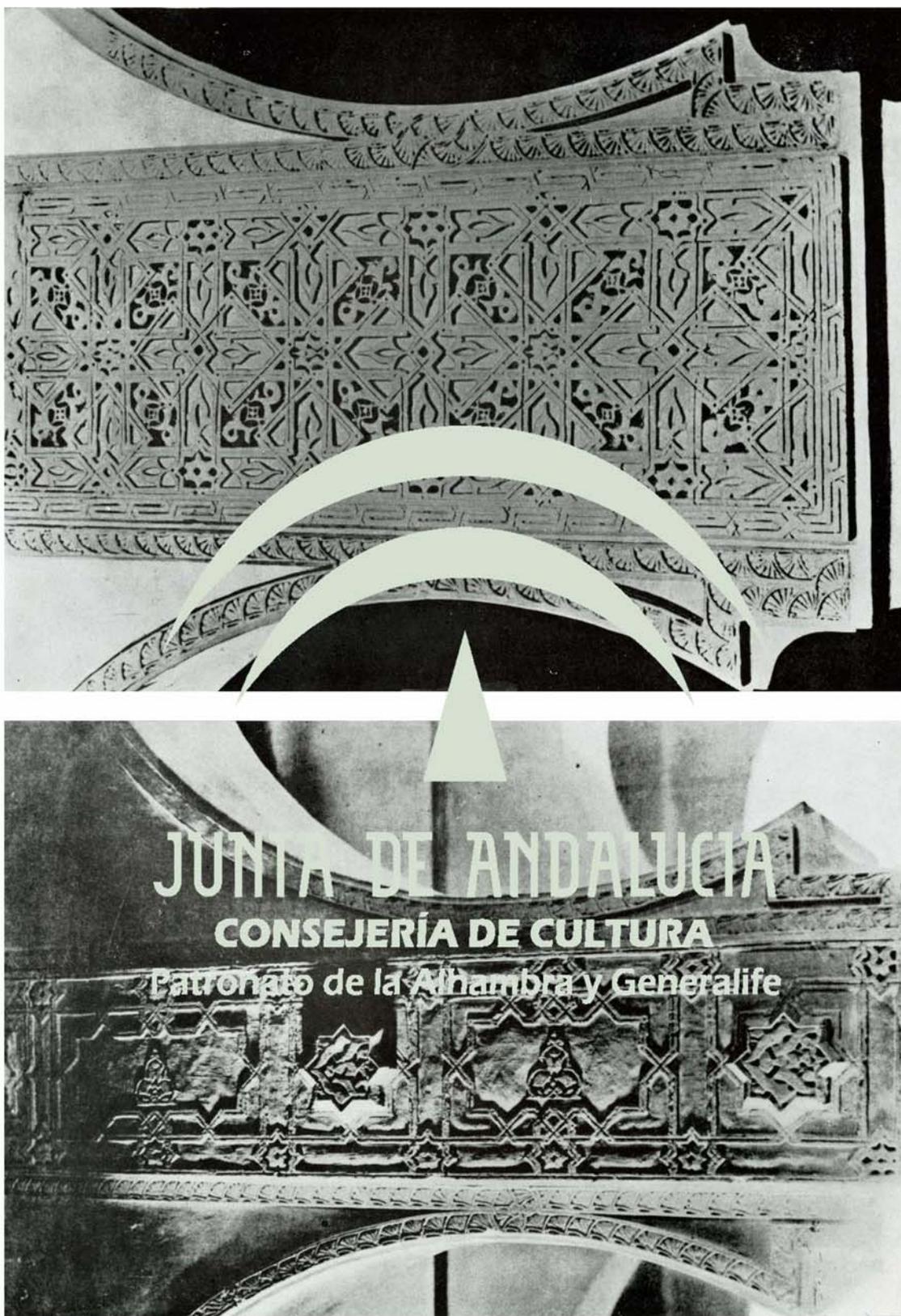
JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Patrimonio de la Alhambra y Generalife

a) Puerta vieja de Bisagra en Toledo (Foto: M. Gómez-Moreno)
b) Mezquita de Argel; vista de una de las naves (Foto: Georges Marçais)

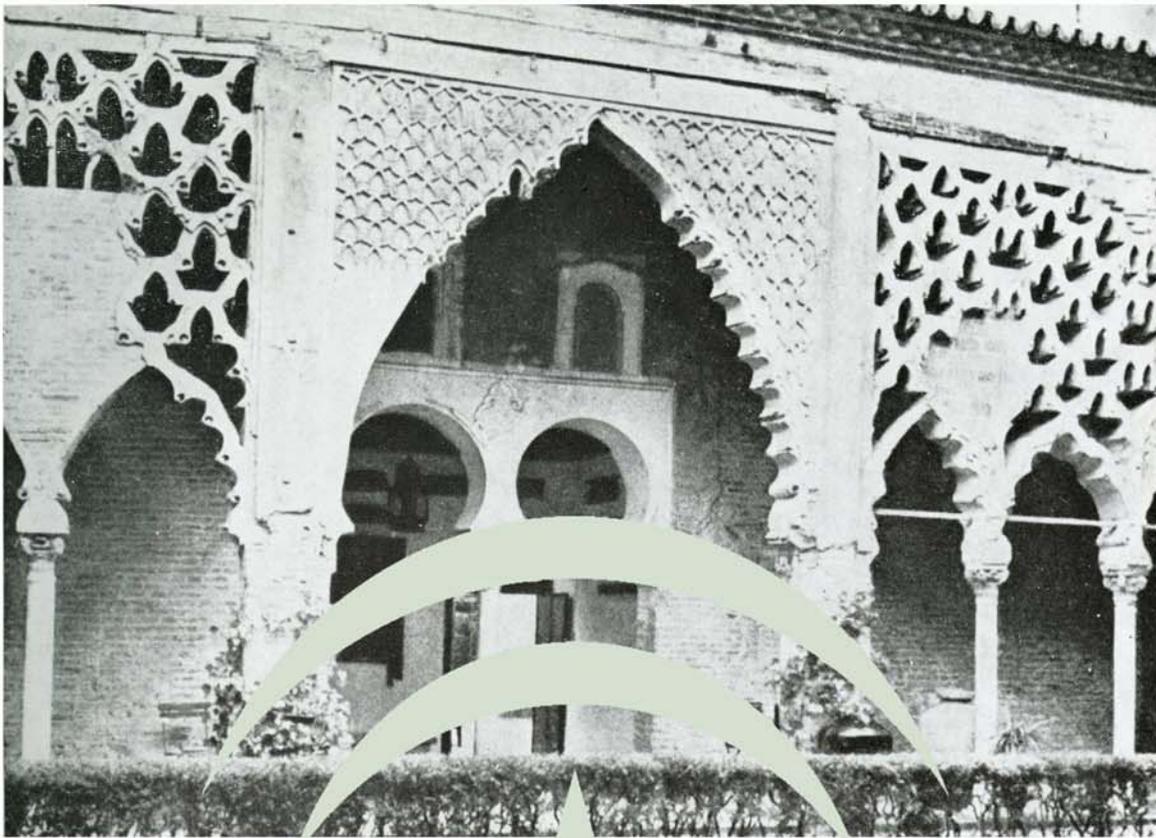


a) Mezquita de la Kutubiyya. Vista general (Foto: Leopoldo Torres Balbás);

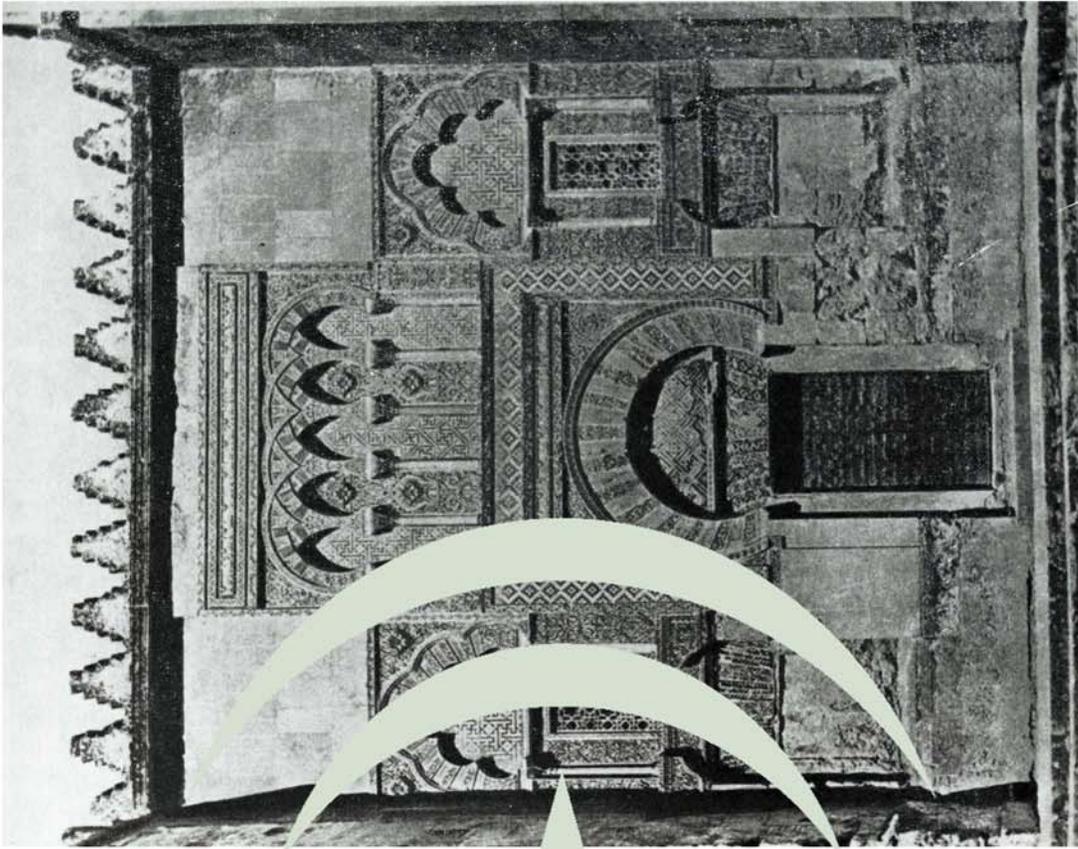
b) Mezquita de Córdoba. Portada de San Esteban (Foto: Félix Hernández Giménez)



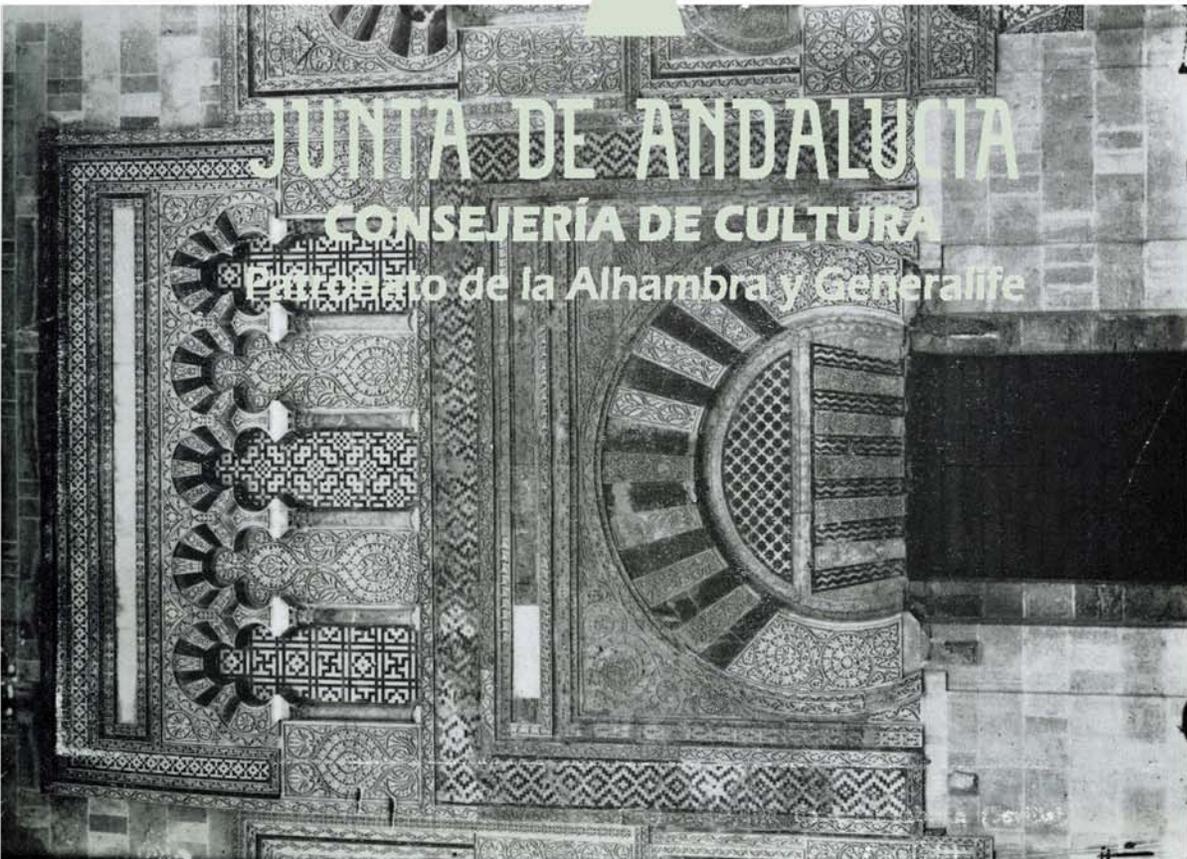
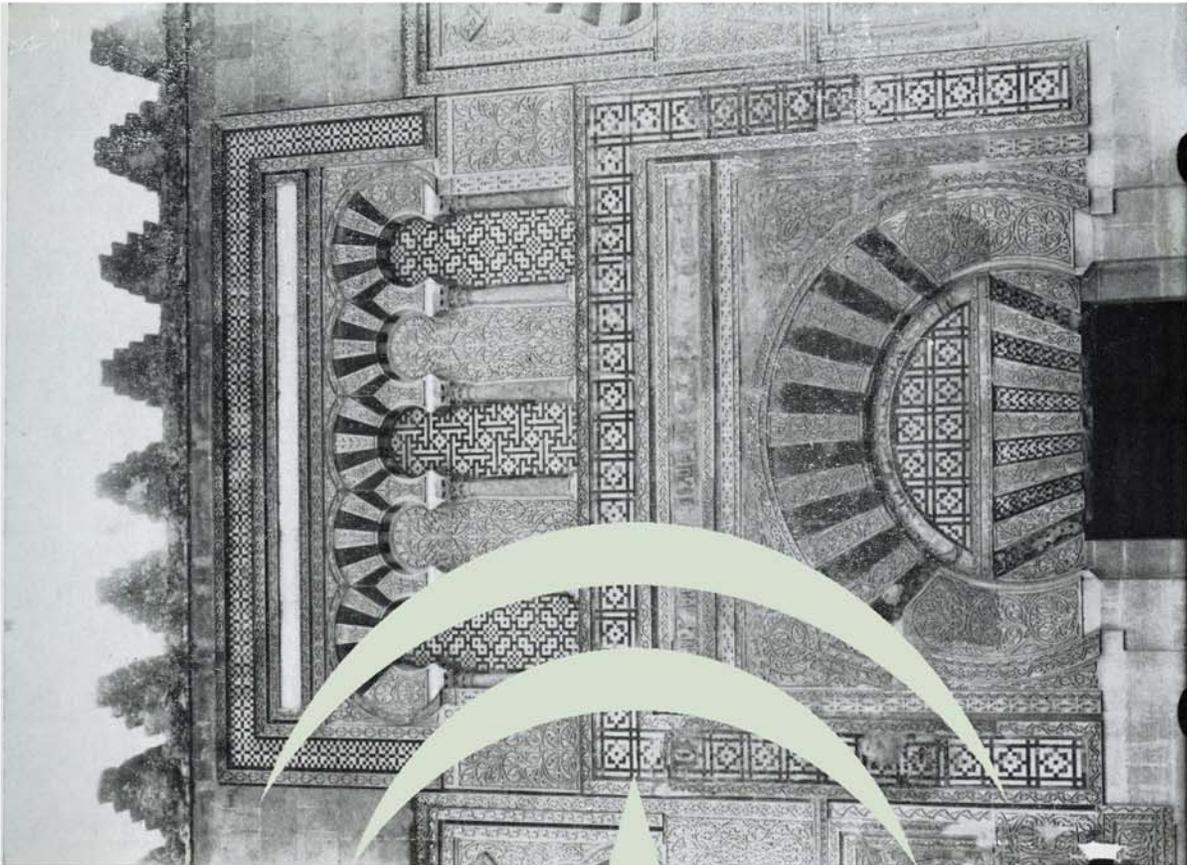
Mezquita de Taza. Paños entre los alfeices de la nave axial (Fotos: H. Terrasse)



a) Alcázar de Sevilla. Patio del Yeso; b) Mezquita de Cuatrobitan (Sevilla), detalle de unas de sus arquerías (Fotos: *L. Torres Balbás*)



Mezquita de Córdoba: a) Testero del mihrāb; b) Portada del costado O., perteneciente a la ampliación de al-Hakam II (Fotos: Félix Hernández Giménez)

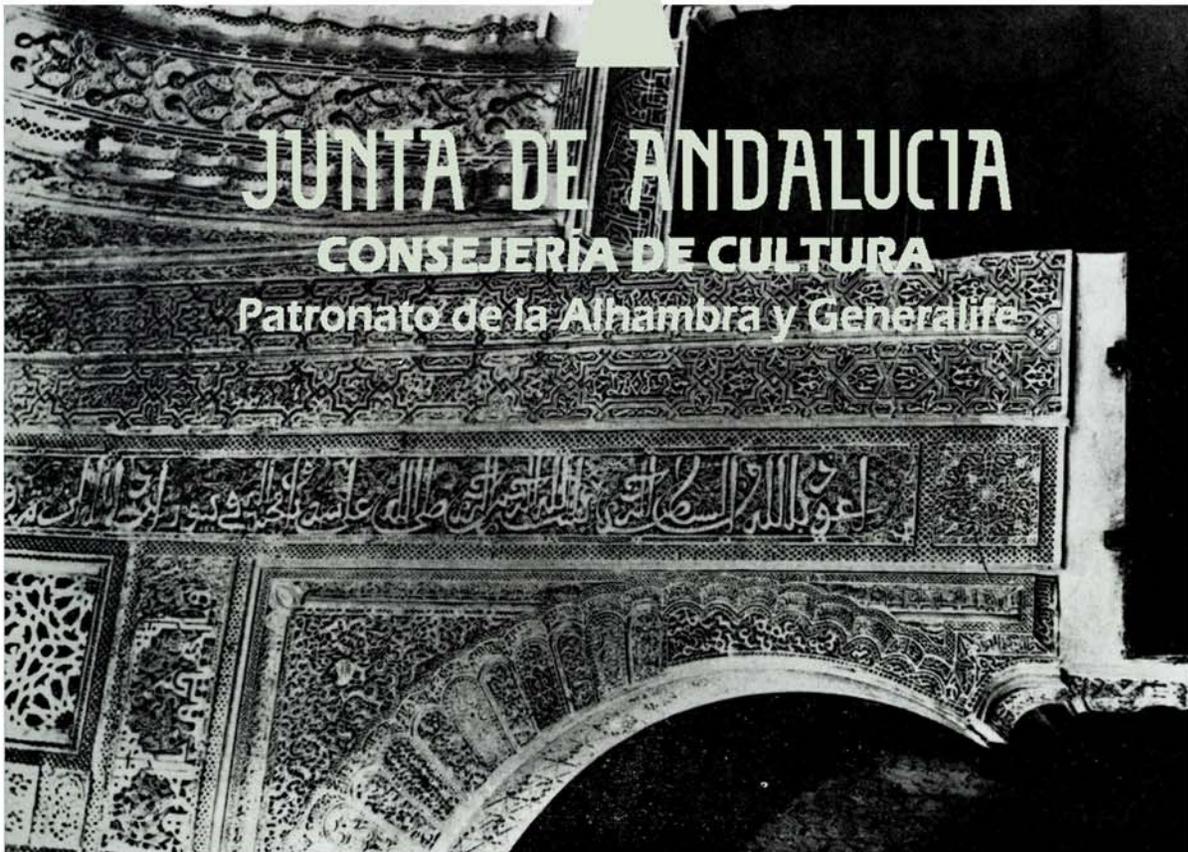
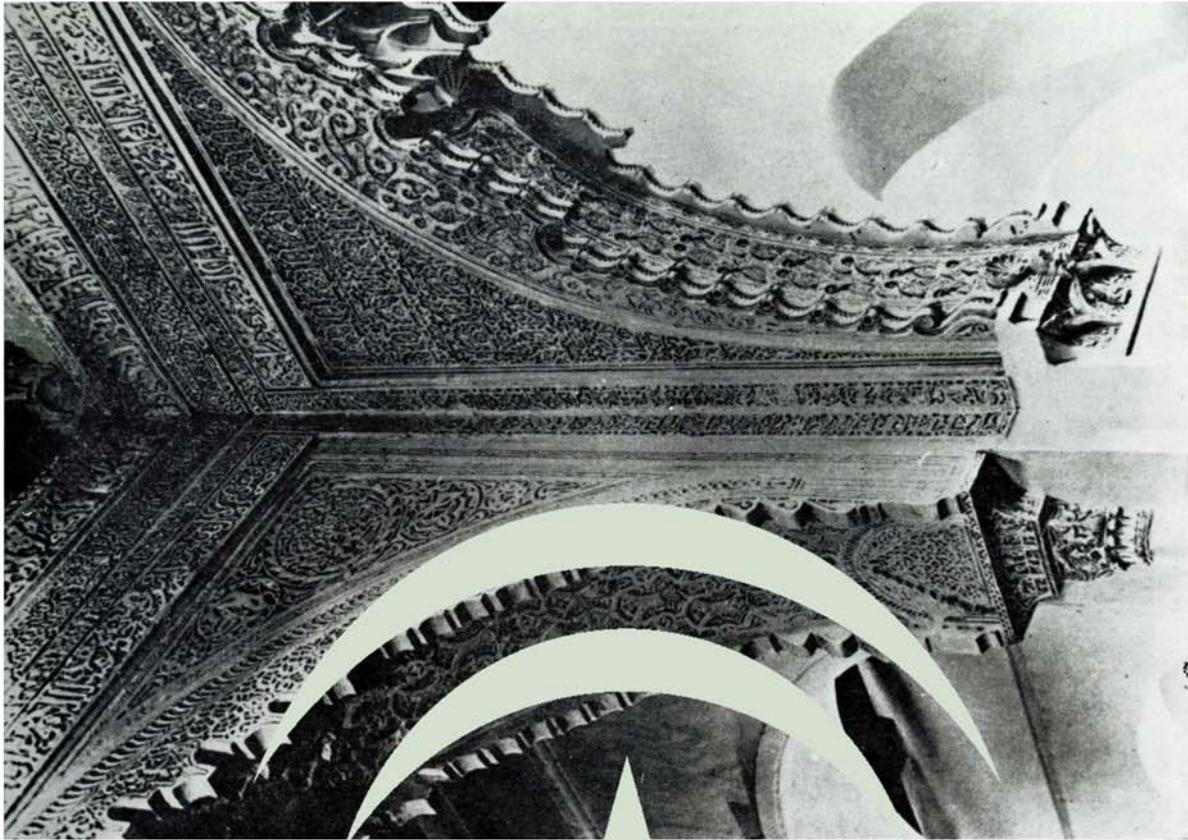


JUNTA DE ANDALUCÍA
CONSEJERÍA DE CULTURA
Departamento de la Alhambra y Generalife

Puertas número cuatro y cinco, desde el muro de la qibla, en el costado E., ampliación de Almanzor (Fotos: Félix Hernández Giménez).



a) Mezquita de Tremecén; tramo que precede al mihrab (Foto: M. Gómez-Moreno);
b) Mezquita de Taza; testero del mihrab (Foto: H. Terrasse)



Mezquita de Taza: a) Detalle del testero del mihrab;
b) Detalle de los arcos que componen el tramo del mihrab (Fotos: *H. Terrasse*).

